

Tarán tan tan

De un niño, para todos los niños del mundo

Sebastián Rodríguez Prieto



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Facultad de Ciencias Agrarias





Tarán tan tan

De un niño, para todos los niños del mundo

ISBNp: 978-958-5526-78-5

ISBNe: 978-958-5526-79-2

Primera edición: Julio de 2019

Realizado en Colombia

Autor: © Sebastián Rodríguez Prieto

Corrección de textos: Ari Vélez

Diseño, diagramación e impresión

Editorial Artes y Letras S.A.S.

Ilustraciones: Sebastián Rodríguez Prieto

Este libro no puede ser reproducido,
total ni parcialmente, sin autorización del autor.



© Fondo Editorial Biogénesis

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Agrarias

Ciudadela de Robledo, Carrera 75 # 65-87

Teléfonos: (57-4) 219 91 76 - 219 91 77

Medellín. Colombia



Página Web



Facebook



Doy las gracias a Dios por poder contar lindas historias. Fueron horas escribiendo y dibujando. Soñé, disfruté y viví diferentes emociones.

Gracias a mis padres por su constante respaldo y por materializar este libro.

A mis familiares, maestros y amigos, un cariño infinito.



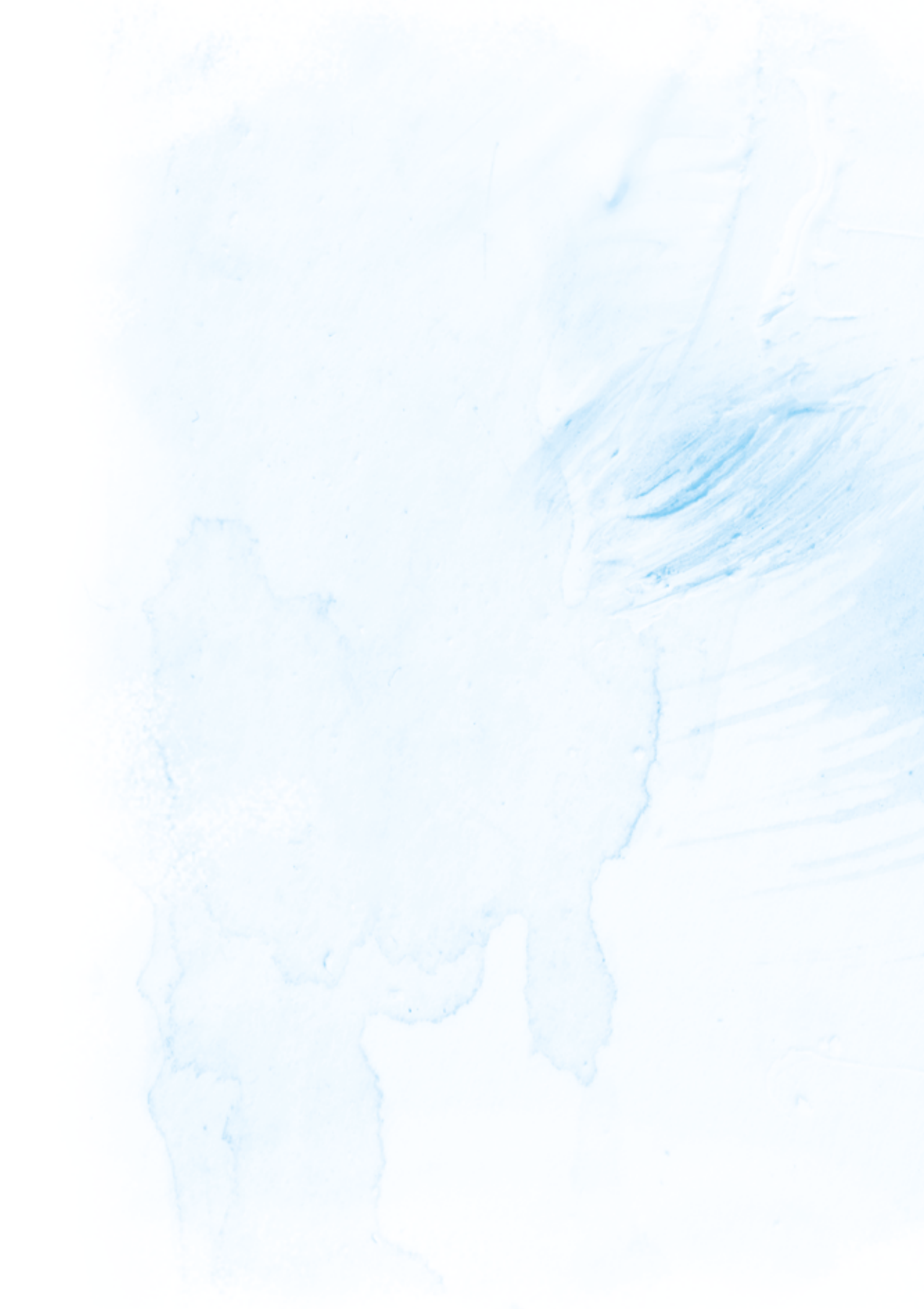


Tabla de contenido

Un gato con hambre	7
Perros en la playa.....	11
Un Baby tiburón curioso y divertido.....	15
Un árbol que habla	19
Un pollo aventurero	23
Un pájaro en su nido.....	27
El sol y la luna	31
Hormiga ejemplar	35
El pez en el acuario	39
El súper caballo.....	45

Tarán tan tan. De un niño, para todos los niños del mundo

Sebastián Rodríguez Prieto

Fondo Editorial Biogénesis, 2019

Número de páginas: 50

ISBNp: 978-958-5526-78-5

ISBNe: 978-958-5526-79-2

Un gato con hambre. Perros en la playa. Un Baby tiburón curioso y divertido. Un árbol que habla.

Un pollo aventurero. Un pájaro en su nido. El sol y la luna. Hormiga ejemplar. El pez en el acuario. El súper caballo.

Un gato con hambre





En una finca muy lejana, cerca de la montaña, había un gato grande de color amarillo con líneas blancas, con ojos cafés y bigotes largos y blancos, llamado Mirrú. Él caminaba por toda la casa, se paseaba por los corredores, por las habitaciones y por la cocina, buscando comida.

Tenía tanta hambre que se imaginó que le iban a dar un pollo... y pensó: ¿será que puedo asarlo yo mismo? ¡Hum!





Después de mucho pensar buscó todos los ingredientes e hizo su gran pollo asado. Le gustó tanto cocinar que se volvió un buen cocinero: preparaba pasteles, pescados, chuletas, frijoles, chicharrón. Se le ocurrió entonces tener su propio restaurante. Se hizo famoso por sus platos exquisitos y era visitado por todos los gatos del mundo.

Meses después participó en una competencia con los cocineros de otros restaurantes. El premio se

lo ganó el gato Mirrú. Él era el cocinero más amable, le daba todos los días desayuno, almuerzo y cena a los gatos pobres, los organizaba en fila para que todos pudieran comer.





Un domingo de cada mes invitaba a los gatos para que fueran a su casa a jugar y los sábados los invitaba al parque.

Se ganaba un millón de pesos mensualmente y decidió donárselos a los gatos pobres. Estos cada vez se volvían más amigos de Mirrú y por agradecimiento decidieron no dejarlo solo, se volvieron inseparables y al final conformaron una familia de corazón.

y tarán tan tan 

perros en la playa





Thomás y Joe eran dos perros que viajaron a la playa en compañía de un gato llamado Mirrú. Ellos estaban muy entusiasmados ya que iban a viajar en camioneta; era un viaje largo de aproximadamente dos días. Llegaron a una ciudad a orilla del mar y allí se quedaron a vivir durante un año, pues Mirrú se ganó un concurso para trabajar de cocinero en un hotel de esa ciudad. El restaurante quedaba al frente del mar Caribe y allí mismo fueron alojados.

Los perros salían todas las mañanas a la playa, les encantaba jugar con la pelota, les gustaba bañarse en el mar, saltaban las olas, hacían castillos de arena y mientras tanto Mirrú se mantenía ocupado cocinando y haciendo nuevas recetas.



Thomás y Joe se quedaban en la playa tres o cuatro horas diarias acompañados de varios amigos humanos y animales. Con ellos hacían largas caminatas y jugaban pasándose palos, frisbees y pelotas. Luego recogían a Mirrú para ir a caminar por la muralla y también paseaban en carroza tirada por caballos.



Después de que pasó el año compraron tiquetes para viajar a China en compañía de los amigos humanos y conocieron muchos lugares, entre ellos la Muralla China. Mirrú entró a clases de culinaria para hacer comidas típicas de todo el mundo.



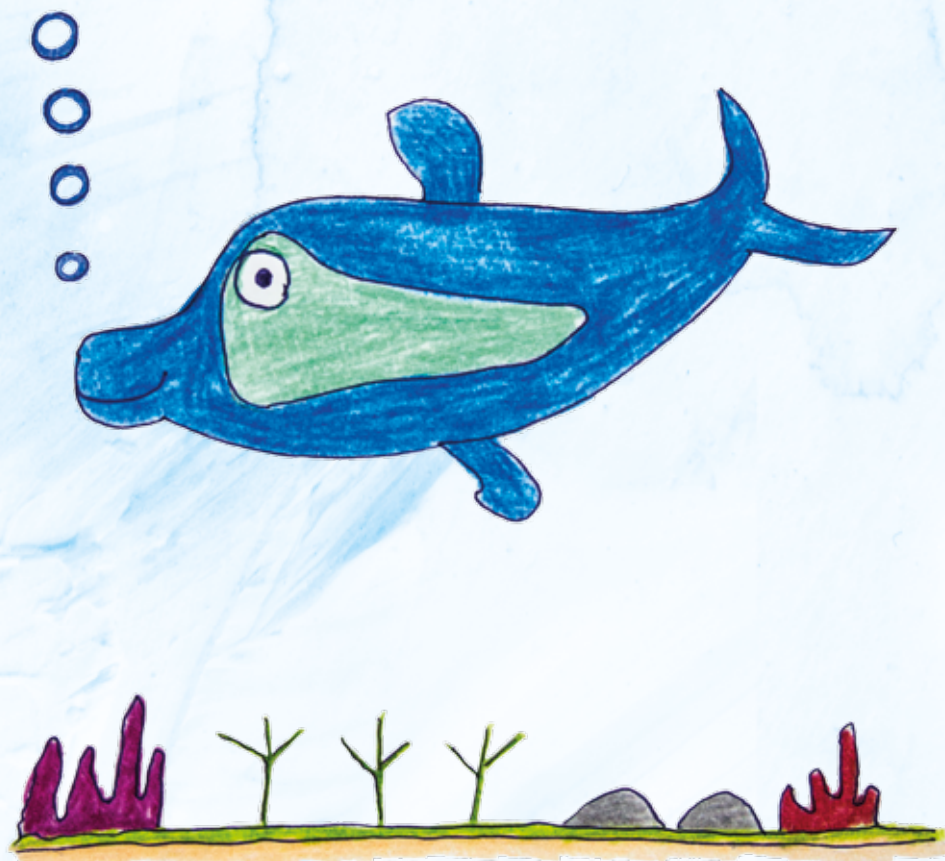
Después de que visitaron y conocieron a China fueron a Rusia, más exactamente a Moscú, y conocieron muchos edificios y lugares hermosos. Después de viajar y vivir tantas aventuras se fueron nuevamente a su lindo país, Colombia.



y tarán tan tan



Un Baby tiburón curioso y divertido

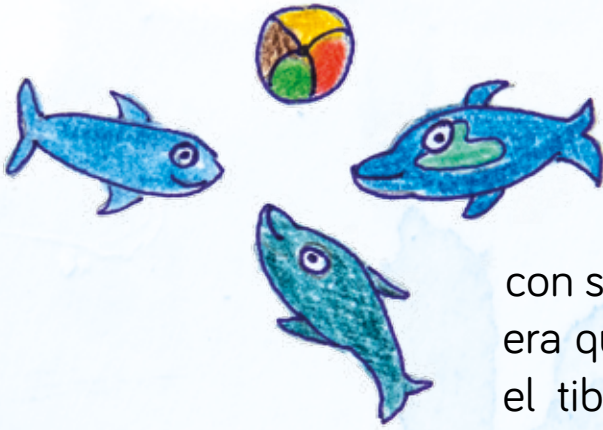




Un día, unos tiburones adultos se casaron en una cueva; pero no era cualquier cueva: era ancha, alta y estaba ubicada cerca de una isla. El piso fue decorado con pétalos de rosas de diferentes colores y formas, también había conchas que alumbraban alrededor del tapete, que fue elaborado con algas de color rojo brillante.

Después de siete años de casados la mamá se embarazó y un año después nació un nuevo tiburón en esta vida tan feliz. Lo llamaron Baby y resultó ser un tiburón muy inteligente, amoroso, curioso y muy divertido.





Todos los días quería aprender cosas nuevas, jugaba mucho con su familia, su mayor virtud era que no decía mentiras, era el tiburón más afectuoso del mar, tenía muchos amigos y jugaba bastante con ellos. A medida que iba creciendo se volvía más curioso.

Una vez, mientras jugaba con sus amigos, se alejó mucho, pues quería explorar, y se perdió por varias horas. Estaba muy confundido y pensó que nunca volvería a ver a sus padres y amigos. Se angustió mucho, pidió ayuda a un pez muy grande y éste le ayudó a encontrarlos. Sus familiares también lo estaban buscando por todos los rincones del océano.



Después de ese gran reencuentro decidió que no volvería a alejarse y aprovechó para darle las gracias a sus amigos y padres por darle tanto afecto y cariño, se comprometió con todos a decirles siempre mensajes de amor y ayudar al que lo necesite.



y tarán tan tan



Un árbol que habla



En el bosque había un árbol que hablaba. Tenía una voz muy sonora, su tallo era grueso, sus ramas largas y sus hojas eran verdes. A su lado estaba siempre su hijo y se querían mucho.



Era tanto el amor que se tenían que decidieron hacer una gran fiesta dos veces al año. Todos los árboles eran decorados con globos y papeles de colores.



Los pájaros eran sus invitados. A ellos les fascinaba hacer sus nidos y poner sus huevitos en el árbol. El amigo árbol les decía: ¡gracias por estar aquí! Soy muy afortunado porque sus hijos van a nacer y a crecer en mis ramas y los voy a escuchar cantar todas las mañanas, los voy a querer mucho y mi anhelo es que me acompañen siempre. ¡Esta es su casa!



El árbol hijo, al escuchar esas hermosas palabras de su padre, dijo: cuando crezca quiero ser como mi papá, me alegra mucho escuchar lo que dice. Después de mucho tiempo su deseo se cumplió: él les hablaba a los pájaros justo igual que el papá, que seguía vivo con 200 años de vida.

Un día hubo una tormenta. El viento era muy fuerte, los árboles se movían de un lado para el otro, los rayos caían muy cerca, se veía todo de color gris y no dejaba de llover. Fue la tormenta más peligrosa del mundo y los dos árboles no podían proteger a los pájaros ni a sus nidos y a los pájaros les tocó irse. Aquella tormenta duró cuatro días y al quinto día los pájaros regresaron a donde sus mejores amigos, los árboles, que se pusieron felices y nadie ni nada los volverá a separar.



y tarán tan tan



Un pollo aventurero





Un día una gallina puso unos huevos colorados y grandes, los huevos reventaron y salieron unos lindos pollitos y cuando tenían dos meses uno de ellos se escapó de la finca. La finca estaba llena de árboles frutales y había dos ríos que se cruzaban, también había bastantes animales. La mamá gallina estaba desesperada y muy preocupada por lo que le podría pasar a su hijo, entonces se puso a buscarlo por todas partes.

Un señor vecino tenía un negocio de carnes frías. Este señor vio al pollo y lo agarró inmediatamente de las patas para matarlo. El pollito estaba muy asustado y le pedía que no le hiciera nada. El señor no encontró el cuchillo y en la confusión el pollito aprovechó un momento de descuido y escapó. El señor regresó al instante, pero ya era tarde, pues el pollito se había ido.





El pollito corrió y corrió muy rápido, se sentía feliz, pues nuevamente volvería a ver a su familia. Desde lejos alcanzó a ver la finca, cruzó el río mientras gritaba: ¡mamá he vuelto!, ¡mamá he vuelto! La mamá y sus hermanitos se lanzaron a abrazarlo muy felices. Cuando estos crecieron tuvieron más pollos y fue una familia muy numerosa y feliz.

y tarán tan tan



Un pájaro en su nido



Un pájaro cantor de color rojo brillante, con alas y cola negras, estaba en su nido y el árbol donde vivía era una palma de cera. El pájaro vivía feliz allí, la palma era muy alta, casi llegaba al cielo, y su color gris resaltaba desde lejos.



Una mañana muy temprano el pájaro estaba durmiendo cuando escuchó un sonido muy fuerte y empezó a moverse demasiado, se asustó y se dio cuenta de que estaban talando la palma. El pájaro muy triste decía: ¡no tumben mi casa! ¡Mi palmera está viva! ¡Ella no le hace daño a nadie! ¡Es mi amiga! Los leñadores lo ignoraron.

El pájaro, confundido, se puso a llorar y le dijo a Dios: perdona a esas personas que están dañando mi casa.

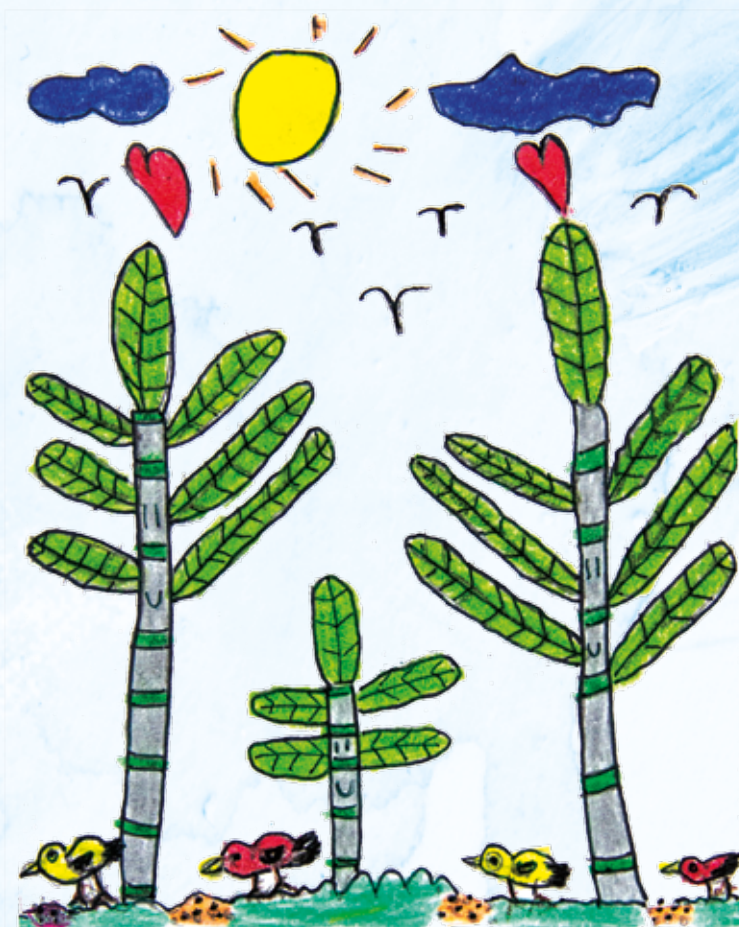


Muy cerca de allí un niño estaba sembrando árboles y entre ellos una palma de cera. El pájaro se acercó y le dio las gracias al niño, se volvieron buenos amigos y siempre que se veían se abrazaban.



Muchos años después la palma creció y creció tanto que también casi llegó al cielo. El pájaro hizo su nido y meses después se casó y tuvo 10 hijos y cuando el niño vio nacer a los pajaritos se puso muy alegre y el pájaro les dijo a sus hijos: ese niño hizo mi casa... nuestra casa. Los pajaritos lo abrazaron y agradecieron.

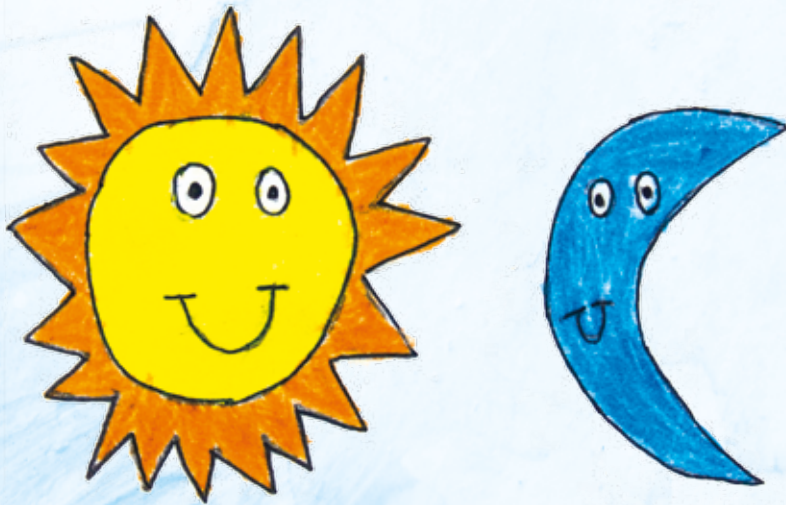
Los pájaros crecieron y aprendieron que debían sembrar muchos árboles y cada que veían una semilla la recogían con el pico y las sembraban. Con el tiempo los árboles florecían y las abejas y los colibrís venían a visitarlos.



y tarán tan tan



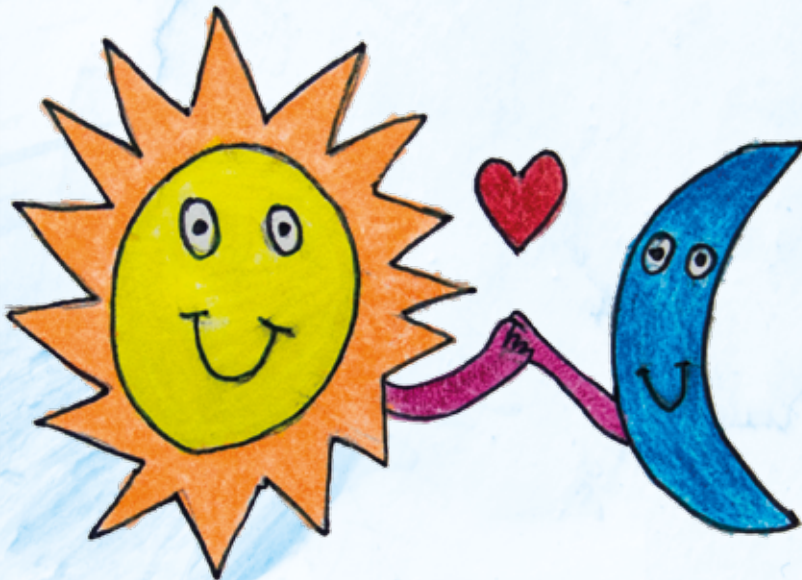
El sol y la luna



Un día del mes de abril el sol y la luna estaban discutiendo para saber quién era el mejor. Cuando peleaban y era de día hacía mucho, pero mucho, calor y cuando peleaban y era de noche hacía mucho, pero mucho, frío. De pronto llegó el planeta Marte y les dijo: no discutan más, miren cómo está el mundo. El sol le contestó: es verdad, siempre que peleo con la luna hace mucho calor. La luna dijo: cuando peleo con el sol hace mucho frío.



Los dos se quedaron pensativos: ¿qué hacemos para tener siempre la temperatura perfecta? ¡Hum! ¡Ya sé! ¡Debemos dejar las peleas! Dios nos hizo para que alumbráramos el día y la noche, somos igualmente necesarios.



Amistad

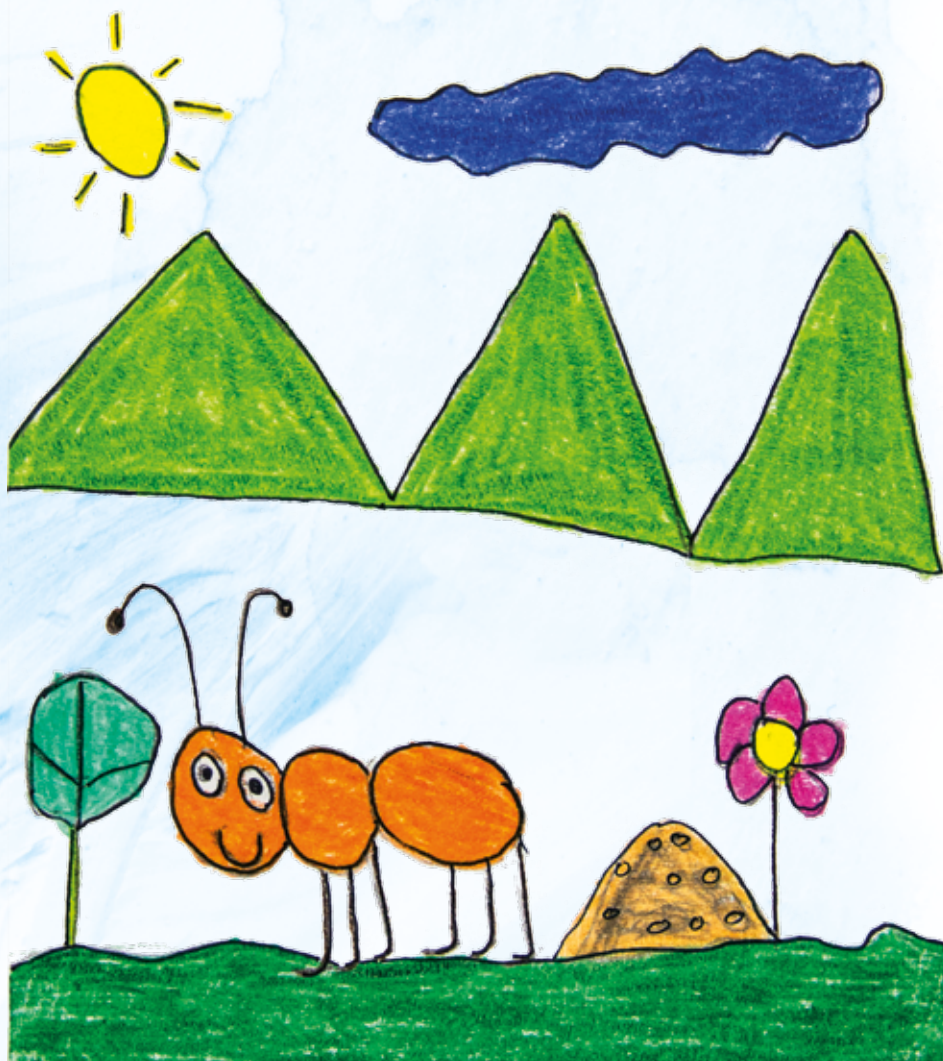
Entonces el sol y la luna hicieron una promesa de no volver a discutir, de estar siempre felices. Se dieron cuenta de que los dos eran muy importantes, el clima se volvió a normalizar y sabían que así los humanos y la naturaleza vivirían muy dichosos.



y tarán tan tan



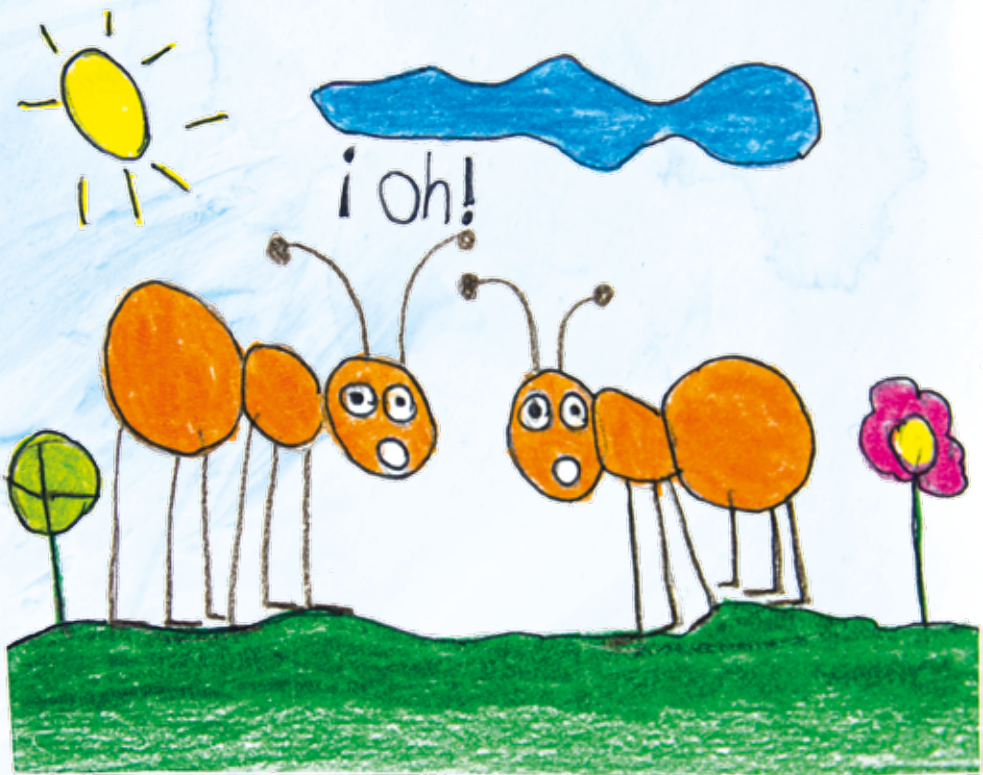
Hormiga ejemplar





Una hormiga estaba en su casa cerca de una gran piedra y un hombre le pisó su hogar. La hormiga le gritó: ¿por qué derrumbaste mi hogar? Pero el hombre no la escuchaba. Entonces la hormiga decidió subirse a los pies y nuevamente le gritó, pero no le escuchó; siguió subiendo y llegó a su oído y le gritó muy fuerte pero tampoco le escuchó. Entonces decidió picarle en su mejilla para así llamar su atención.

Cuando lo picó ocurrió algo inesperado: el hombre se convirtió en hormiga. ¡Oh qué ha pasado! Los dos se asustaron pero se dieron cuenta de que la hormiga tenía ese poder. El hombre se volvió hormiga durante dos horas y la hormiga le presentó a su familia, le enseñó a respetar, le mostró túneles, le mostró sus castillos, le enseñó cómo cargar su comida y cómo trabajar en equipo.



El hombre quedó maravillado por tantas cosas hermosas y dijo: no volveré a pisarlas, siempre las respetaré. La hormiga se puso muy contenta porque vio que aprendió la lección. Al pasar las dos horas se convirtió nuevamente en hombre y fue corriendo a contar a sus amigos todo lo que vivió y aprendió.



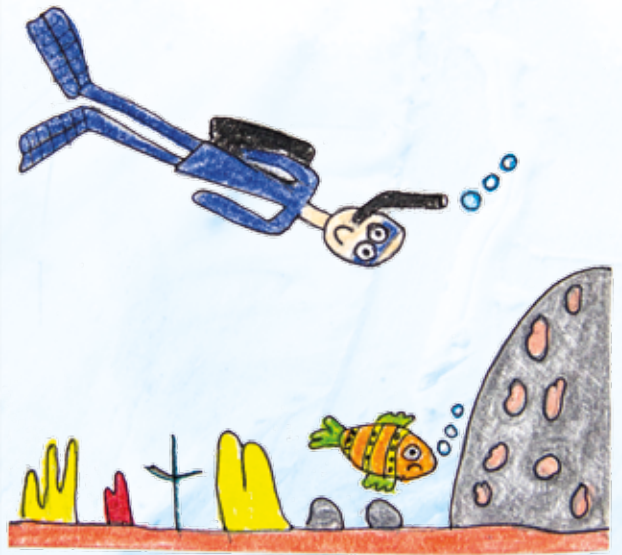
y tarán tan tan



El pez en el acuario



Un pez naranja con rayas amarillas y puntos negros se encontraba nadando en el mar cuando unos buzos lo descubrieron. Él, muy asustado, se escondió detrás de una gran roca, pues pensó que lo iban a pescar. Pasaron varias horas, él salió y los buzos ya se habían ido.

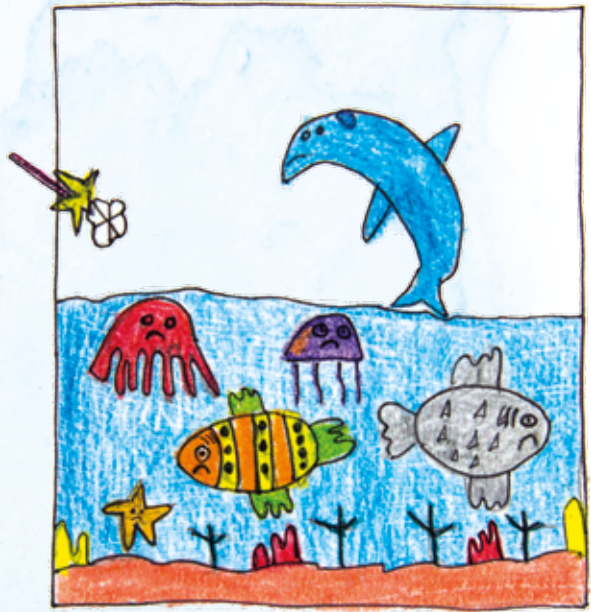


Este pez, por su belleza, era muy perseguido por los buzos que lo querían llevar al acuario. En una de esas visitas un buzo le disparó un chip en su cuerpo para poderlo ubicar y después de varios días lo atraparon y se lo llevaron al acuario.

Los primeros dos meses se asustaba cuando veía personas, pero poco a poco se fue acostumbrando; entendió que era un pez muy hermoso por sus co-

lores y muy admirado por todos. Se hizo amigo de delfines y de otros peces, incluso de un tiburón, y jugaba y compartía todo el día.

Una niña que estaba visitando el acuario tenía una varita mágica de juguete y sin culpa hizo un pequeño hueco en el vidrio y poco a poco se fue saliendo el agua. Dos semanas después el acuario ya estaba seco. Un niño se dio cuenta del desastre y decidió coger un balde para llenar el acuario. Los peces se pusieron felices y le dieron las gracias.



El dueño del acuario, como agradecimiento, decidió decirles a los papás del niño y al niño que podían trabajar ahí y sin pensarlo dijeron: ¡claro que sí! Y cuando los peces escucharon saltaron de alegría.

El niño cuidaba muy bien los peces, estaba pendiente de su alimento, les hacía columpios, a veces los sacaba y les daba un abrazo y un beso. Se querían muchísimo.



Unas personas decidieron hacer un centro comercial en el acuario, pero para hacerlo tenían que tumbar el acuario y matar a los peces. Los peces escucharon esa triste noticia y empezaron a gritar: ¡no nos vayan a matar! Pero las personas no entendían el idioma de los peces, el único que les entendía era el niño amigo.





El niño muy angustiado les dijo a las personas y al jefe: no maten a los peces, me comprometo a llevarlos en baldes para otro acuario. Las personas dijeron que estaba bien. Los peces se pusieron muy contentos al escuchar que el niño les salvaría la vida.



El niño, con la ayuda de sus papás, llevó a los peces para otro acuario, pero se dieron cuenta que las peceras eran muy estrechas y los peces no podían nadar ni jugar allí. Llorando, el niño fue a hablar con los constructores del centro comercial y les dijo: los peces no

pueden nadar, están muy tristes, por favor no construyan el centro comercial, ellos son muy felices en ese acuario.

Entonces, los señores se pusieron muy tristes y le dijeron al niño: tranquilo, puedes traer nuevamente a tus amigos a este acuario, haremos el centro comercial en otra parte. El niño les dio las gracias y salió en busca de sus amigos peces y los retornó al acuario, todos brincaron de felicidad.



y tarán tan tan



El súper caballo



Érase una vez un súper caballo que estaba en su pesebrera y un viejito lo sacó a pasear a una montaña muy lejana. Subiendo la loma el caballo se cayó y el viejito le preguntó: ¿por qué te detienes? Entonces el caballo se levantó y siguió caminando, luego cruzaron un río con mucha corriente y tuvieron suerte pues esta no se los llevó.

Después de tanto andar llegaron a un pueblo bastante escondido. Era muy bonito, tenía casas, pirámides, antejardines, túneles e incluso trenes. Visitaron todos esos sitios pero les pareció muy extraño que no había personas: era un pueblo fantasma.





El viejito se montó y siguieron por un camino de piedra rodeado de árboles y flores. El paisaje era muy bonito. Cuando llegaron a la cima y miraron para el otro lado, vieron otro pueblo, se veía mucha gente y se escuchaba música. Llegaron y se dieron cuenta de que toda la

gente del pueblo fantasma estaba ahí celebrando el cumpleaños del rey.

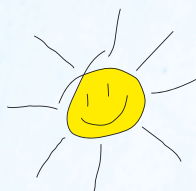


Antes de que anocheciera regresaron a la pesebrera. El caballo le dio las gracias al viejito por llevarlo a conocer, por compartir y por vivir tantas experiencias y el viejito le contestó: gracias a ti por ser un súper caballo, un súper amigo.



y tarán tan tan 





Tarán tan tan
De un niño, para todos los niños del mundo

Se terminó de imprimir en julio de 2019,
en la Editorial Artes y Letras S.A.S.
Para su elaboración se utilizó papel Propalmate de 115 g
en páginas interiores y Propalcote 250 g en carátula.
Fuente tipográfica: Bariol 18 puntos